PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Islas Baleares, trimestre. 1'25 Provincias. Elizamar y Extranjero. . 3 Nú nero suelto. . . . 0'10 To los los pagos anticipados

ADMINSTIRACIÓN Conquistador; 30.

PUNTOS DE SUBSCRIPCION

En la Administración y en la Libreria de los Sres. Amengual y Muntaner. Cadena, 2.

ANUNCIOS

En la 4.º plana a precios reducidos.

REDACCIÓN Constitución, (esquina S. Jaime)

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

DIOS & B-

-8 PATRIA & G-

Sr. Dr. de La Tradición.

Muy señor mío y correligionario: Después de saludarle cordialmente, creo oportuno escribirle una pequeña reseña del entierro que, con motivo del terrible fin que acaba de tener la Emperatriz de Austria, se ha celebrado en esta ciudad, ó sea en la capital austriaca que es á donde ha sido traido el cadaver de la malograda Emperatriz para ser enterrado en el panteón de la ilustre familia real.

Como V. no ignora, el día 10 del corriente una mano criminal quitó la vida à la soberana de este imperio en Suiza. Al saber esta desgracia mis Señores, SS. AA. RR. D. Alfonso y D. María de las Nieves, egregios hermanos del augusto Sr. D. Carlos VII de Borbón, decidieron asistir al entierro, cabiéndome á mí el honor de pasar á Viena con ellos desde el castillo de Ebenzwaier que es donde estábamos pasando el verano, como todos los años. Así, pues, el 15 por la mañana tomamos el exprés y dos horas más tarde venía por la misma línea el cadaver de la Emperatriz procedente de Suiza. A las diez de la noche del expresado día 15, ó sea cuatro horas más tarde que nosotros, llegó la Emperatriz á Viena. Yo, con permiso de los Señores, fui à presenciar la llegada con objeto de poder escribir à V. los detalles que podrá aprovechar, si gusta, para nuestra querida Tradición, órgano de mis paisanos los probados carlistas mallorquines.

La última entrada de la Emperatriz, muerta, fué en extremo solemne. En la estación había todas las autoridades y el Emperador la esperaba en palacio con sus hijas, a donde se dirigió la fúnebre comitiva que consistia en un regimiento de caballería, después varios coches imperiales con sus grandes libreas, á continuación el coche fúnebre con la Emperatriz y detrás los alabarderos imperiales con sus grandes plumeros, etc., etc. Durante la mañana del 16 estuvo expuesto el cadaver al público; pero era tanta la gente que se aglomeraba, según puede desprenderse del millón y medio de habitantes que cuenta esta ciudad, que me fué imposible esperar que me tocase el turno sopena de estar allí horas y horas. Poco después supe que venían para el entierro muchos Principes y Soberanos. Los que yo he visto son los siguientes: Emperador de Alemania, el Rey de Servia, el de Rumania, el Regente de Baviera, el Principe Real de Italia, el de Grecia, el de Bruselas, el de Dinamarca, un Principe Real de Inglaterra, uno de Rusia, la reina de Hannover con su hijo el Duque de Cumperland, embajadores de todas las potencias con sus diferentes uniformes tan raros como fantásticos, infinidad de princesas y principes y demás titulos, Archiduques y Archiduquesas entre los que recuerdo los Duques de Parma, los de Baviera, los Archiduques Fernando futuro Emperador, Otto hermano del anterior y Alberto Salvador herma-10 del Emperador actual. Además he visto al Cardenal de Viena y muchas otras dignidades eclesiásticas. Mi señor S. A. R. D. Alfonso de Borbón, llevaba el toison y la faja de general con varias

condecoraciones.

El entierro ha sido à las cuatro de la tarde, y el Emperador de Alemania ha llegado a la una, acudiendo a recibirle en la estación el Emperador Francisco José. A las tres todas las bocas calles que conducen al Palacio real estaban ocupadas por la tropa y por miles de almas para ver pasar el entierro, hasta el extremo de que ha habido desgracias por asfixia. Las campanas de todas las iglesias estaban tocando, la ciudad toda enlutada, las tiendas cerradas, en fin, un duelo general.

Presidian el entierro los dos Emperadores Francisco y Guillermo, y detras todos los demés reyes y principes y plenipotenciarios de todas las naciones con sus diferentes trajes, à miles de coches, y sobre todo eran elegantes los coches imperiales; la carroza de la Emperatriz iba tirada por ocho hermosos caballos negros con los grandes plumeros y la corona imperial sobre el coche. El lugar donde tienen la sepultura los Emperadores y Archiduques es una pequeña y modesta iglesia de los Padres Capuchinos

cerca del Palacio imperial. Una vez terminada la ceremonia, cada uno de los personajes concurrentes al acto se han retirado a sus respectivos alojamientos, y el Emperador Francisco José, acompañado de un ayudante, ha recorrido en un coche descubierto por en medio de la multitud que le aclamaba; pero, apesar de esas manifestaciones, no podia menos de verse retratado en la cara del Emperador la tristeza y abatimiento que le embargaban. Todo Viena ama á sus soberanos, y por eso no es poco el dolor que se experimenta y el odio que se siente contra el asesino de la Emperatriz. Por eso se han suspendido las fiestas y los preparativos que se estaban haciendo con motivo del jubileo del Emperador, próximo á celebrarse, y se ha cerrado la Exposición que ya se había inaugurado. Por último el Emperador ha dirigido un manifiesto al país que ha sido muy bien recibido, tanto por el sentimiento que revela como por el amor que demuestra à su pueblo.

Terminada esta manifestación general de duelo en la capital de este Imperio, mañana las tiendas volverán á abrirse, los grandes tomarán los trenes para sus respectivos países y el pobre Emperador se queda solo llorando la triste muerte de su esposa.

Nosotros, Dios mediante, salimos el lunes próximo para Ebenzwaier donde SS. AA. RR. han fijado su residencia para todo el personal.

Sin más de particular, saludos á todos los amigos, y sabe es de V. afectisimo s. s. q. s. m. b.

> MIGUEL VERD Y VALLESPIR. Viena 17 Septiembre de 1898.

QUISICOSAS

Las mentiras de la prensa

En las desastrosas guerras que acaba de sostener nuestra patria, se ha evidenciado el espíritu que anima á los periódicos de gran circulación, los cuales se han puesto al servicio de las sectas, sin que ello haya sido obstáculo para apoyar hoy dia al general cristiano (don Camilo Polavieja), como han dado en llamarle, sin que protesten Azcarraga y Martinez Campos.

Recordarán nuestros lectores, porque la noticia rodó sin cesar por las columnas de los rotativos, de los que la copiaron inocentemente los demás periódicos, que cuando estalló en el Archipiélago filipino la guerra hispano yankee, la prensa de gran circulación anunció, comentándolo volterianamente, que el senor Arzobispo de Manila había abandonado la capital con objeto de ponerse á salvo de los proyectiles y asechanzas de los yankees.

Ninguno de esos liberales y conservadores que pretenden todavia regenerarnos, puso en tela de juicio la noticia; antes al contrario, con el auxilio de su imaginación procuraron todos vestirla convenientemente á fin de presentar al señor Arzobispo en medio del ridículo y como ¡Ecce Homo! á las iras de las turbas.

Inútil es decir, porque se recuerda por todos, que las trompetas de la masonería, haciendo coro con sus aliados. hincaron sus dientes en el venerable Pastor de la Iglesia, el cual, según ellos, dando pobrisimo ejemplo abandonaba á sus ovejas cuando el peligro era más inminente.

Entonces se puso en duda su patriotismo y se ridiculizó su valor, haciendo de paso befa de la Religion católica, que cobija, según decian sus enemigos, Prelados tan poco edificantes.

Los periódicos formales no quisieron hacerse eco de las noticias que sobre la fuga del Prelado de Filipinas contó con pelos y señales El Imparcial, organo semi-oficial hoy de don Camilo, y ante la campaña que se vino encima de los católicoso, ptaron porcallar, esperando que el tiempo, maestro de verdades, despejara lo que se trataba de ocultar.

Afortunadamente el momento ha llegado ya. El general Augusti, que ha sido por cierto más parco en palabras que el general Blanco, acaba de afirmar en Vitoria que el señor Arzobispo de Manila no se movió de la capital del Archipiélago: - Dionos de Carres de Asidmod est i

Con lo cual queda desmentida la infame especie de su cobardía y falta de entereza que tanto corearon los liberales.

El Prelado de Filipinas estuvo, pues, en su sitio aguardando la ocasion de demostrar que los Pastores de la Iglesia, consecuentes siempre con su abnegación cristiana, saben sucumbir, si es preciso, por la causa de la Religión y de la Patria.

Quienes se movieron fueron los masones, que desde la Corte, donde cobran aún pingües sueldos del presupuesto, motivaron la insurrecrión filipina que tantas lágrimas y sangre nos cuesta.

Vean ahora nuestros lectores qué clase de información es esa de los periódicos de gran circulación.

¡Bueno van á dejar á Polavieja esos órganos de la chismografía, hoy sus defensores!

Una de tantas

Hay que deshacer muchas fábulas en la historia contemporánea. Cuando la política liberal penetró en nuestro pueblo dividiéndolo en partidos y destrozando con pasiones y odios de bandería, estos odios se dedicaron á falsear los hechos de la historia para ofender al enemigo

Y metieron fábulas y más fábulas. Una de ellas es la de que los liberales siempre han vencido á los carlistas.

Sin querer echa hoy abajo esa fabula El Liberal de Madria. Conviene levantar acta de sus declaraciones:

«Cuando la reina Cristina—dice—vió en 1836 la imposibilidad de reducir á su cuñado D. Carlos Maria Isidro, no tuvo reparo, con tal de asegurar el trono de Isabel II, en mendigar y alcanzar el auxilio de las legiones extranjeras.»

El periódico La Nación, de Buenos Aires, correspondiente al 11 de Agosto, trae un interesante artículo biográfico de nuestro respetable y querido amigo el Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo.

Hoy publicamos con mucho gusto este artículo, seguros de agradar á nuestros lectores con este homenaje que un periódico americano rinde al insigne prócer y meritisimo carlista. Y antes de empezar la inserción no está demás advertir, para explicar algunos puntos que ahi se formulan sobre la causa Carlista, que no olvide el lector que se trata de un trabajo hecho por un escritor ajeno à nuestros ideales y á nuestra patria.

He aqui ahora el artículo que va al pie de un retrato del Sr. Marqués:

El Marqués de Cerralbo

Jefe del partido carlista español

Si alguien fuera tan osado que, metiéndose en camisa de once varas, ó en palacio de once mil preciosidades, preguntase: «¿Quién es usted, y como siente, piensa y quiere?» al Marqués de Cerralbo; poco menos estoy que absolutamente seguro de que le contestaria lo siguiente: 1 .2017010 COE BOO SINONO ON

-Aqui vivo. Las pruebas de mis vocaciones son estas. Esos mis libros. Aquellos mis salones. Tales mis cuadros, mis tapices, mis caballos y mis armas. Los de la historia patria mis recuerdos. Las de la muerte mis tristezas. Los de la conciencia mis deberes. Mi alma de Dios, mi corazón de la patria, y esta casa de usted.

Nació en Madrid. Tiene cincuenta y dos años. Estatura justa y complexión nerviosa. Palabra afluente y dicción rapidisima. Acción ágil y desembarazada. Espíritu abierto y afable condición, y todas las necesarias finezas para conquistar las simpatias del mundo.

Es un gran señor, muy noble, muy rico y muy culto y un frenético tradicionalista bien influído por todos los grandes refinamientos de los días que corren.

Lo que puede lo hace por si mismo, y escribe de su puño y letra las 100 cartas diarias de la propaganda de su partido, y trazó los planos de su palacio, la división de las estancias y de las galerías, los techos y los pavimentos, el capitel, la cornisa y el zócalo, el adorno, el perfil y la gradería con su lápiz y con su pluma.

El Marqués de Cerralbo planea, dibuja, pinta y decora.

Es artista teórico y práctico. Sin música de ningún género, porque lo único politico. que no he visto en su palacio es el piano;

con la sólida afición arquitectónica de los ordenes clásicos; dado á las ansias coleccionistas que las reune para satisfacerlas con el caudal para lograrlas; escritor de frase rica; conferenciante provisto de copiosa erudición; orador de amplia y nutrida sintaxis: poeta de forma y giros espléndidos, y político de fe ciega, de esperanza inagotable y de tanta generosidad de distinciones y afectos, que los tiene para todos los suyos en la colaboración que le prestan, y para todos los ajenos en la comunicación de la vida social; sólo hay una viscera desatendida en su organismo, y no vacia porque no lo consiente la vida orgánica, y no maltratada porque de ella cuidan sus servidores, pero la menos favorecida en las preocupaciones del Marqués.

Esa viscera es el estómago. Su mesa española, castizamente española, bien servida siempre, es lo que interesa menos al que la preside. Pasa frecuentemente que no se entera de lo que ve; aún ocurre en más de una ocasión, que ni siquiera de lo que come; y sólo tuvo una orden que dar ya conocida y que se cumplirá mientras viva exacta y fidelisimamente: la de comer también á la española y á la una en punto...si se puede.

Es decir, si no manda otra cosa, ó si no requiere en aquel mismo instante algún servicio la causa ó el deseo de don Carlos de Borbón.

Desde el siglo XII, en que el primero de sus antepasados conquistó á los moros el pueblo de Cerralbo, sus términos, sus caserios y sus montes en la provincia de Salamanca, hasta el siglo XVI en que fué convertido el señorio de Cerralbo en marquesado por el emperador Carlos I, y hasta el XIX en que D. Enrique de Aguilera y Gamboa, actual Marques de Cerralbo, heredo este título, fuera quien fuese el Marqués, en todos ha sido el mismo el culto rendido à las grandezas de la patria sin creer en sus debilidades. Y las páginas de la historia señalan en periodos que nunca separaron grandes paréntesis su legitima influencia en los acontecimientos.

Este D. Enrique Aguilera, de quien escribimos, fué siempre cariñosamente distinguido por D. Carlos de Borbón. El año 1882 le nombró mayordomo de su casa, y de tal ejerció en Frosdorf, cuando se verificó el casamiento de Doña Blanca con el Archiduque Salvador.

El año 1888 le nombró también Don Carlos presidente de todos los circulos

de España.

El año 1889 le encomendó el nombramiento de las juntas que habían de preparar las fiestas conmemorativas de la conversión de Recaredo, base principal de la actual organización del carlismo, que cuenta con 300 círculos, 14 juntas regionales, 46 en capitales de provincias, y hasta 3.000 con todas las de carácter local.

Por aquel tiempo hizo Don Carlos un viaje à América, y encomendó la dirección del partido durante la ausencia, á sus generales Valdespina, Cavero, Maestre y Fortuny. Volvió Don Carlos y asumió la jefatura. Delegó después las atribuciones directivas en Villoslada, y en 1890 las entregó à Cerralbo.

Entonces comenzó la organización carlista. Y la ultimó Cerralbo con mucho éxito. Activo, organizador, sistemático y penetrado así de las necesidades de la política que representa como de los medios de realizarla, los aplica todos á los intereses de la fuerza que dirige, y usa de cuantos derechos tiene y le concedela ley.

Mas si alguna vez interesara á su partido que fuera y se mostrase ardientemente revolucionario, lo sería Cerralbo

más que nadie. Las primeras candidaturas para la diputación á Cortes las presentó en 1891. Y por acuerdos sucesivos ha seguido presentándolas desde aquella fecha.

El carlismo, digo yo, no sufre ni padece las influencias de los tiempos.

Apenas encargado de la jefatura el Marqués de Cerralbo, hizo un viaje de propaganda por toda Cataluña. Era el primero que se hacia para contar las fuerzas.

Después fué à Valencia. Y cundió la noticia y surgió el propósito entre la muchedumbre de prepararle una manifestación hostil. Se apeó del tren à la entrada de la hermosa ciudad, salió de la estación en un carruaje rodeado de correligionarios, y atravesó las calles entre horrible pedrea, escarnecido y silbado. Llegó à la fonda con el coche medio deshecho. Subió á sus habitaciones y no quedó un cristal en balcón ni ventana de las cuatro fachadas del edificio. Invitóle el dueño, que era italiano, á izar la bandera de su pais en lo alto de la casa y se negó á ello Cerralbo rotundamente. Llegó la noche; el general Azcárraga se hizo cargo del mando sin que nadie lo resignase. Salió á la calle la Guardia civil concentrada en la plaza de toros, salieron los batallones, se proclamó el estado de sitio y se prolongó durante siete días. Cerralbo abandonó la fonda por una puerta retirada, sin acceder al empleo de un disfraz que le prepararon y acompañado siempre por su amante esposa y ejemplar compañera, que ya goza de la presencia de Dios.

Hubo interpelación en el Congreso. Y Cerralbo recuerda, sobre todo, el discurso de Martos y la frase de Romero Robledo, que al referir los peligros de muerte corridos por el Marqués, decía:

-¡Ese hombre, que parece que viene

del otro mundo!...

En el Senado fué más breve el debate. Cerralbo no tuvo palabras de rencor ni de recriminaciones, é hizo gala de olvido

noble y generoso.

Hoy cuenta aquellos sucesos como quien refiere un incidente pasajero, como una anécdota, en menos palabras que yo los recuerdo, y con la sencillez y el deseo de que no resulte la narración ni dramática ni interesante, si no es para sentir que su mujer lo hubiera presenciado todo.

Si eso hace el espíritu cristiano, ique

Dios se lo conserve!

El partido se creyó acertadamente en el caso de desagraviar á su jefe, y por suscripción de los suyos fué obsequiado con un presente regio. Es una corona monumental de hojas de plata, con orla primorosamente formada por los escudos de las poblaciones que recorriera, é inscritos en el lazo el lema tradicional.

Visitó después Cerralbo las provincias Vascongadas y Navarra; dos veces estuvo en Aragón y en Valencia, y donde su Señor le llamaba siempre que las necesidades de la politica lo requerían. Unió los diversos elementos antes separados, y conseguida la organización del partido, los llevó juntos al cementerio de Cegama para la inauguración del monumento dedicado á Zumalacárregui.

Hoy sigue Cerralbo activa correspondencia con todos sus correligionarios. Por su luto vive alejado de los salones. No es hombre de casino ni aficionado á los circulos. La primera vez que visitó el Ateneo de Madrid fué por invitación de la junta para que diera una conferencia sobre el virreinato de Méjico, y leyó un estudio verdaderamente notable. Divide su tiempo entre los menesteres del carlismo y sus aficiones artisticas. Fuera de casa, sólo tiene las dos abligaciones periódicas de su corazón y de su politica, y las dos las cumple los domingos. Primero va al cementerio à rezar por el alma de su esposa muerta, y después al casino carlista.

Dejémosle en esta labor, que sabe Dios si no ha de ver concluida jamás, y entremos en su casa.

Aquello es un palacio; no diré que por fuera de supremas bellezas, pero si digo que por dentro de tantas cosas que ver, que se necesita el tiempo de una carrera larga para enterarse.

La sala de las armaduras parece un vestíbulo, y fuera de la armeria real será difícil encontrar otra más poblada y mejor provista.

La galería de las pinturas es un museo. Apenas hay escuela sobresaliente sin ejemplar magnifico en el palacio de Cerralbo. Sarto, el de las finisimas veladuras; Ticiano, el de los colores brillantes, y Rivera, el de las grandes audacias.

y Goya, el revolucionario. Murillo, el pintor de la belleza y de la gracia; el Veronés, amo de la composición y señor de la perspectiva, y Van Dyk, que inmortaliza en el lienzo à quien quiere y como quiere. Y Alonso Cano, y Salvador Rosa, y Julio Romero, y Pablo Vos, y Palma el Joven, y Herrera el Mozo, con tan variada y distinta y tipica personalidad todos ellos. Y los boloneses, representados por Caricci, tan sublimemente plagiarios que mejoraban los grandes originales de la escuela veneciana y de la escuela florentina, allí están todos ne cuadros de potentisima vida y en los retratos de la más valiosa iconoteca que hemos conocido, fuera del museo del Prado. Unos, los menos, los heredó Cerralbo. Otros, los más, los adquirió solicito, y en España la mayoria, porque los caudales extranjeros no repatriaran los de sus artistas y porque no perdiera España los de sus hijos.

Alli ha reunido también el hombre que atesora estas maravillas la colección de mármoles raros más curiosa y más variada. El de Paros y las ágatas de Granada, y los de Tanagra, y Agrigento y Chipre, y Stokolmo, y Atenas, no se acaban de admirar, porque no se acaban de ver

en aquellas estancias.

El monetario riquisimo parece más feo que otros, porque es más antiguo que ninguno, y no se explica la reunión de tanto y tan diferente ejemplar, sino sumando al dominio de la numismática la paciencia de un coleccionista impertérrito, la fortuna de un millonario sin codicias, el acierto en la elección y la suerte del hallazgo. Las monedas de necesidad acuñadas en las plazas sitiadas las guarda una vitrina que mataria de desesperación á otro aficionado menos rico y menos dichoso en sus exploraciones, rebuscos y descubrimientos.

Los espejos de todas las épocas, las arcas, los vargueños, las sillerias de todos los tiempos, las proclamas de todos los países, los azulejos de todas las fábricas y los dibujos de grandes pintores de la historia se ven por todas partes, sobre los más artísticos veladores, sobre las mesas de la construcción más original, más moderna ó más antigua, delante de los armarios de casi todos los imperios y de los muebles de casi todos los reinados y del menaje de todos los tiempos y de todos los países. Ha dedicado un gabinete à las armas ofensivas del Japón; una vitrina à los encajes de todos los puntos; otra á varios interesantes objetos de la época de Luis XV. Y á los candiles romanos, y á los barros y á las piedras de esta peninsula y de la otra y de más allá, y á la plata y á los bronces de no sé dónde, no sé cuantas urnas, ni cuantas habitaciones, ni cuántos departamen-

Reza en dos oratorios; hace que come en tres comedores; escribe en media docena de despachos; juega á billar en dos mesas, y una precisamente de Fernando VII; y con tanto en que vivir se reduce á las dos primeras habitaciones del piso bajo, y á la lumbre de una chimenea recibe las visitas, despacha el correo, y en el mismo salón que preside un retrato de Don Carlos con más barbas que Federico Rubio, come con algún pariente y se pasa la vida el Marqués de Cerralbo.

Y para no seguir porque me faltan el tiempo, el espacio y el aliento, ni digo nada de los tapices, ni de las salas de conversación y de visita, ni de las contiguas habitaciones de tomar el té, y el desayuno, y el aire de la mañana, y el sol del medio día, y el fresco de la noche; porque no se puede esperar de nadie que se acuerde de todo lo que ha visto, cuando no cabe todo en la memoria de ninguno.

Cerralbo es bibliófilo, y posee una biblioteca de arqueología, bellas artes, historia y numismática selecta.

Y nada digo del agricultor en su magnifica posesión de Santa Maria de Huerta; más que granja modelo, donde tiene aclimatados los árboles y las frutas de Nápoles, Bruselas, Gante, Valencia y Corinto. Y nada del ganadero, que ha logrado en su yeguada un tipo de ca-Greco, el austero, y Zurbarán, el triste, I ballos elegantisimos y fuerte, y de compran abonarés de Cuba.

una docilidad y fácil manejo, que no hay sino verles en sus trenes de Madrid para comprender su orgullo de haber obtenido una especie ejemplar. Y mucho me falta para poner a Cerralbo en la calle y sin secretos..., pero basta lo dicho para conocer al hombre, al artista, al politico, al caballero y al procer.

Juntad ahora una educación esquisita á una firmeza de convicciones inquebrantable; una condición esencialmente aristocratica á unas maneras y porte de la democracia más atractiva; seistitulos de nobleza heredada á otros tantos, lo menos, de nobleza nativa; una conversación erudita y animada á una inteligencia perspicaz y brillante; y siendo así como lo creo el actual Marqués de Cerralbo, os explicaréis que la última vez que me enseñó sus cuadros, pensara yo, bajando la escalera de su casa, á su lado y con los dos perros que le acompañan. los dos sumisos, cariñosos y mansisimos, uno detrás y otro delante. pensara yo diciendo:

-¡Qué dolor que este hombre se dedi-

que a la política!...

ATICO.»

CRONICA GENERAL

NACIONAL

Vaticinios de «El Liberal»:

«En medio de la postración y del aplanamiento que nos embarga, óyese el rumor sordo, parecido al de una inundación nocturna, de algo que avanza con regularidad incontrastable y con fuerza irresistible.

No se sabe de donde viene ni como viene; pero los más sordos y descuidados presienten que no habrá díque ni muro que lo ataje.»

Está en lo cierto «El Liberal».

Leemos:

«Con sello de Londres, y en correcto castellano, ha recibido el Sr. Castelar, de Londres, una carta avisàndole que serà una de las primeras víctimas que el anarquismo tiene señaladas en su lista de muerte.»

Esto debe de ser una invención del propio Castelar.

Para darse aires de emperatriz.

Dice un periódico:

«Hasta ahora, segun El Imparcial, no habían conseguido los libramientos en Santander para socorrer à las familias de las víctimas del Machichaco.

Han transcurrido cincuenta y ocho meses.

En cambio, los ex-ministros procedentes de la última crisis cobran ya sus na beres.»

Bien hecho. En toda familia bien educada lo primero es atender á las necesidades de los padres, aunque éstos con sus torpezas arruinen la casa.

Después vienen los hijos y los yernos. Después los criados, en cuya categoria tendrá puestas el Gobierno á las victimas del Machichaco.

Y los últimos de todos los pobres soldados á quienes se les debe todavia la mayor parte de sus haberes alcanzados durante la campaña de Cuba.

Pero todo esto es muy natural. ¿Qué sería de los gobiernos liberales si los ex-ministros y demás personajes de viso no percibiesen puntualmente sus haberes?

Leemos:

«Miguel Vaño Ferri, vecino de Bañeras (Alicante), tiene dos hijos sirviendo en el ejército de Cuba, y después de pasado un año sin tener noticia de ninguno de los dos, como primero y único aviso recibe dias pasados un sobre con dirección «Para los padres ó herederos del soldado fallecido en Ultramar, Miguel Banos (ó Vañó) Puig, y dentro una circular impresa de una agencia de negocios de esta Corte, con un membrete que dice: «Tiene usted en ésta un crédito pendiente de realización, que con su aviso gestionaré», y otro que dice: «Se

De modo que de los pobres padres que han dado sus hijos por la patria no se acuerda el Gobierno ni aún para comunicarles su fallecimiento, dejando este triste encargo a los rapaces usureros para que se distiribuyan después lo ganado por los infelices soldados à costa de su

¿Y quién da á esas aves de rapiña noticia exacta de los créditos que dejan

los fallecidos?

Sería cosa de averiguarlo, porque deirás de esa averiguación acaso se encontrasen chanchullos escandalosos.

Tomamos de la Lectura Dominical lo

siguiente:

Persona que nos merece entero crédito nos escribe desde una de las islas Canarias, denunciándonos un hecho que puede tener muy triste significación en los actuales momentos.

En Canarias hay, por desgracia, bastantes logias que hasta ahora obedecian à los distintos orientes que en España se disputan la primacía y los dineros de los incautos. Pero de algún tiempo á esta parte se viene observando que dichas logias van poniéndose bajo los auspicios de la gran logia de Inglaterra; esto es, van cambiando la nacionalidad masónica es-

pañola por la inglesa.

Los que sabemos que el separatismo en Cuba comenzó por el ingreso de los masones españoles que alli había en el oriente llamado de Colón, no podemos menos de alarmarnos al ver á la masonería canaria seguir analogo procedimiento, y de veras quisiéramos engañarnos, pero se nos figura que esa revolución no se hace á humo de pajas, y que obedece, por el contrario, á planes de la secta que en lo porvenir hayan de aumentar las desdichas que hoy sufre España.

DE PALMA

En el mes corriente serán licenciados los individuos pertenecientes á las quintas del 92, 93 y 94; como también los excedentes de cupo del 95 y 97. De la del 96, como se pidió todo el contingente, no hay excedentes de cupo.

Asegúrase que no se pedirá directamente todo el cupo de la nueva quinta perteneciente a la Península.

Según leemos en los periódicos de la península, el sabio Prelado de Salamanca, R. P. Camara, ha sacado la altamente plausible moda de que las señoras y

señoritas concurran á la iglesia nada más que con la clásica mantilla española y no con sombrero que-según frase del citado Obispo, - ha sido importado por una moda frivola, poco castiza y no muy cristiana.

¿Cundirá la moda del P. Cámara? Mucho lo dudamos, como los Obispos no prohiban terminantemente la franchuta costumbre del sombrerito para el templo.

Desgraciadamente el sentido netamente cristiano va perdiéndose en España, y de los consejos é indicaciones de la iglesia docente suelen hacer poco caso los flamantes católicos del día.

En Palma también hay mucho que corregir sobre esta materia.

Mañana día 2 de Octubre, en la iglesia de San Juan Bautista de Estallenchs, tendrá lugar el solemne acto de celebrar

mado amigo el nuevo Presbitero Señor D. Juan Palmer y Bestard.

Al felicitar cordialmente al amigo, hacemos votos porque el Señor derrame la gracia y bendiciones sobre su nuevo Ministro.

su primera Misa nuestro antiguo y esti-

Hemos recibido atenta invitac ón para asistir a la apertura del curso académico de esta Escuela Provincial de Bellas Artes, cuyo acto se celebrara esta tarde á las seis y media.

Agradecemos la atención.

VARIEDADES

Un espiritu fuerte

-Vecino, me parece que se le presenta a usted un buen negocio.

-¿Si? -; Vaya! como que hemos pensado hacer una capilla à la Virgen del Milagro, Patrona del pueblo, y le hemos echado el ojo al antiguo solar de las monjas!

-Ese solar es mio.

—Ya lo sabemos, y ahí está el caso; porque usted lo compró por cuatro cuartos, y ahora le puede valer algunos miles. Como se trata de una capilla para la Virgen, que vamos á hacer con las limosnas recogidas, contamos con que usted nos cederá el solar en conveniencia.

-¡Hombre, hombre! Una capilla para la Virgen... ¡Qué diablura! ¿No hay igle-

sia en el pueblo?

-Una, que no basta ya á las necesidades del vecindario.

-¡Phs!,.. Pero vamos á cuentas. ¿No le parece à usted que seria mejor hacer un casino? Eso es más propio de un pueblo ilustrado. Yo respeto todas las preocupaciones; pero hay que ir poco a poco acabando con el fanatismo.

¡Toma, toma! ¡Vaya usted á decirle á la gente que no le tengan devoción

á la Virgen!

-La Virgen es una buena Señora, de quien yo no tengo nada que decir. Soy filósofo, y no me gusta meterme en vidas ajenas; pero piénselo usted bien: un casino nos pondría á la altura de la civilización; no hemos de ser siempre una tribu salvaje.

-Si, alli irian todos los vagos del pueblo á desollar al prójimo y á jugarse has-

ta las pestañas.

-¡Pues qué! ¿cree usted que habian de ir alli à rezar el rosario? En cambio, fijese usted bien, la comunicación de las ideas, la lectura de los periódicos, la controversia. Dé usted una vuelta á su alrededor, y verá que hoy mismo las más ruidosas celebridades de nuestro pais han salido de los casinos; porque los casinos son los hornos en que se funde la generación presente; escuelas de costumbres públicas y privadas, centros de propaganda, núcleos de ilustración y de vida, circulos, ateneos, tertulias, llámelo usted hache, todos son casinos. No olvide usted que vivimos en el siglo de las luces.

-Así será; pero aqui sólo tratamos ahora de levantar una capilla, y como el pueblo la quiere, y el pueblo da su dinero...

-¡El pueblo, el pueblo! ¿Qué sabe el pueblo lo que le conviene? Es un animal, que alguna vez tiene instinto. ¿Y la ciencia? ¿Qué vamos á hacer con la ciencia?

¿Le parece à usted que nos hemos repartido la gran riqueza acumulada por los curas para volver á amortizarla? ¿Hemos derribado los muros de un convento para levantar otra iglesia? Desengáñese usted: ya no hay manos muertas...; Capilla!; Capilla!; Sabe usted lo que quiere decir capilla? Pues es el anuncio, la antesala de esa abominación jurídica de los siglos bárbaros que llamamos pena de muerte. Esto no tiene vuelta de hoja.

--Pero, vecino, el convento era al fin un edificio, un refugio, un asilo que, según dicen, tenía muchas cosas buenas de pinturas, arcos y cornisas, de esas col sas que llaman de arte, y aún vive el sa-

cristán que las enseñaba á los pasajeros, y le valia muy buenas propinas. Y ahora, ¿qué queda? Ese solarón que tiene usted detras de su casa, que no sirve más que para que se apedreen los chicos de la calle.

-¡Bah, bah, bah! No hay más arte que la ciencia; yo soy filósofo, y detesto todos los lujos. ¿Y qué? El arte es una aristocracia, y hay que arrasarlo.

-¿De manera que no nos va usted à

ceder el solar?

-No pienso cederlo para semejante cosa. ¿Qué quiere usted? ¿venir con sus manos limpias, tomarse el solar, y ahi, en mis barbas, con cuatro piedras y cuatro ladrillos, hacerme un nido de sacristanes? ¿Y sobre las cuatro tejas de la cubierta plantar una torre de mala muerte con dos campanas lo menos, que din dan, din don, por la mañana, por la tarde y por li noche, no me dejarán ni comer ni dormir? No, señor; no cargo con la jaqueca de las campanas; porque no se puede vivir con la holgura y la comodidad con que yo vivo cerca de la iglesia.

-En cambio, vecino, tendrá usted la misa á la mano los dias de fiesta; y, ¡vamos!, usted hará también sus picardihuelas porque todos somos pecadores; y aunque está usted fuerte y sano y tiene á puntapiés los pesos duros, quiere decir que somos mortales, y á lo mejor la vida es un soplo, y si la cosa viene de prisa entonces son las madres mias y las carreras para que venga el cura, porque aun cuando el viaje es corto, ningún cristiano se quiere ir con la carga al otro mundo. Pues bien: con la capilla à la vuelta de la esquina, tiene usted siempre al padre capellán en la mano. ¿Se rie usted de lo que le digo?

-No se ofenda usted porque me ria. Vivimos aún en un grande atraso. Todo eso que usted me dice son vejeces del

oscurantismo.

-Pero, vecino, ges usted moro?

-the fit business will be with the later

-Vaya, usted no me entiende y voy á decirle mi última palabra; óigala usted bien: Como yo, gracias á Dios, soy ateo, no necesito ninguno de esos requilorios.

Veridico.

José de Selgas.

PALMA.-Tip.-lit. de Amengual y Muntaner. PRECIOS BARATOS

BIBLIDTECA DE «LA TRADECIÓN» 279

bastante la burla. Sé que os burláis de mí;

detenéos y que todo concluya.

Impacientado Desbagues rechazó al contador con un gesto de desdén; al mismo tiempo se oyó un juramento espantoso, y Fargeolles cayó al suelo bañado en su sangre.

-¡Yo sabía tirar el sable! fué su primera exclamación.

La herida de Fargeolles era una larga y profunda cuchillada en la cadera izquierda. Julio se apresuró á socorrerle.

-¡Torpe! le dijo Fargeolles burlándose aun; ino véis que me van á conducir á la casa de vuestra querida Antonia?

Y como Julio hiciese un esfuerzo para ayudarle á sentarse, le gritó con una especie de cólera:

-¡No me toquèis!... Os equivocáis si creéis que hemos concluído.

Y después de esta amenaza que sólo pudo ser oída por Julio, se desmayó.

El cirujano mayor y el paje se aproxima-

-¡Ah! dijo el comisario, con qué era cosa formal! Julio le miró admirado, encogióse de

hombros y enseguida se dirigió á la casa de Mr. de la Riziere.

La noticia habia cundido ya, y un grupo de negros rodeaba á los oficiales. Cuando Julio llegó á la puerta del edificio, se encon-

Un odio a bordo 282

El mal humor del comisario aumentó poco después, porque se vió comprendido en la medida que condenaba á Julio y á Desbagues á permanecer arrestados hasta el completo restablecimiento de Fargeolles

El paje Papillón, luego que regresó á bordo, tuvo el honor de ser castigado igual-

-Bien hecho, exclamó Gaussard en forma de comentario. Ojalá que ese bribón de Fargeolles entregue la piel al diablo que se la pegó al cuerpo: ni la tripulación lo llorará ni yo tampoco. Mr. Renaud, Corazón-Franco, como le llamábamos en la Victorieuse, ha empezado valerosamente la desgarradura; ojalá que el terral desgarre el resto, lo cual será una famosa economía de tinta para el capitán de armas.

- Por qué! preguntó un marinero recien entrado en el servicio.

-¿Nó sabe quién es el capitan de ar-

-Sí tal; el ayudante de policía. Me ha fastidiado lo suficiente para que no lo olvide nunca.

-En ese caso sabrás que es él el encargado del cuaderno donde se anotan los castigos de á bordo, cuya mayor parte eran impuestos por el descaderado de allá abajo.

Gaussard, marinero endiablado, no se mordía la lengua: execraba á Fargeolles, y se habria dejado hacer pedazos por Renaud. BIBLIOTECA DE «LA TRADICIÓN» 277

-Ninguna, caballero; mi amigo ha veni-

do á este sitio para batirse.

-¡Pero qué diablol creo que entre cole= gas, entre antiguos camaradas y marinos franceses, se podría... Qué queréis, jóven... yo estoy por los arreglos; nada de efusión de sangre. ¡La paz! Ese es mi sistema. Si Mr. de Renaud quisiera ceder algo...

-Palabras inútiles, comisario; resignãos á elegir un sable: id á veros con Mr. Fargeolles y volved.

-Pero veamos, ¿no hay medio alguno de conciliación?

-Ninguno, caballero, he cumplido con mi deber, cumplid con el vuestro.

Fargeolles aguardaba tranquilamente el resultado de la conferencia; guiñaba los ojos y sonreía como un perverso. Julio estaba violentamente agitado, pero se dominaba por completo. La perplejidad del pacífico contador era en alto grado cómica, y se ocupaba en pesar y medir los sables, cual si esperase encontrar en ellos una diferencia que los hiciera inadmisibles.

-Este es más pesado, este es más largo, decía.

-Son iguales, repuso Desbagues; y finalmente tomad el que queráis, y concluyamos.

Preciso fué, pues, resignarse y elegir. El alumno entregó á Julio el sable que

CORREOS

eque que al maios of faneur euro Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller). Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo). Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcudía).

Jueves, ninguna, Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo). Sábados, nueve ma. a para Ibiza y Alicante. Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Aleudia:) and the language of the same

recibend the state of the contract of the cont

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcudia.

Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante. Miércoles, nueve ma.ª de Barcelona (directo.) Juaves, diez mañana, de Barcelona (vía de lAcudia).

Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia. Sábados, nueve ma.ª de Barcelona (directo). Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde. De Mahon para Palma, los martes, 5 tarde. CONTRACT SUZ-DOCCULATION OF THE STATE OF THE SUCCESSION OF THE SUS-STREET SUS-

account of come a community of the color

esp ersing bound was a sol shipping

de Montre in Albanda, V. A. la smehnt

DILIGENCIAS

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

| Pueblos | P. de paradas | HORAS Salidas Llegd | |
|--------------|---|--------------------------|---------------|
| | | | 2000 |
| Andraitx | Pelaires 98 | Secretary and the second | 7 m. |
| S' Arracó. | . Pelaires 98 | 2 7 | 7 / 7 |
| Capdellá | Santacilia (5) 25 | 2 7 | 8 2 |
| Calviá | . Santacilia | 2 2 | 8 2 |
| Esporlas | .P. del Olivar | 2 , | 9 " |
| Establiments | P. del Olivar | 2 7 | 9 7 |
| Estallenchs | .P. del Olivar | 2 n 2 n 2 n | 9 , |
| Bañalbufar | .P. del Olivar | 2 7 | 9 " |
| Puigpuñent | .P. del Olivar | 2 " | 9 " 7 |
| Valldemosa | .S. Miguel, 84 | 2 " | 8 7 |
| Deyá | S. Miguel, 84 | 2 , | 8 7 |
| Sóller | S. Mignel, 80 | 2 7 | 8 . |
| Buñola | .S. Miguel, 80 | 2 7 | 8 " |
| Lluchmayor | THE PERSON NAMED IN COMPANY OF | 2 7 | 8 30 |
| Santañy | Bauló, 6 | 2 " | 8 30 |
| Campos | Bauló, 6 | 2 - | 8 30 |
| Sansellas. | P. de S. Antonio | 9 | 8 30 |
| Sto Fugani | P. de S. Antonio | 2 2 | 8 30 |
| | Mercadal, 13 | A CONTRACTOR | 6 m. |
| Felanitx | | 2 " | 6 7 |
| Algaida | Mercadol, 13 | 2 7 | H HOSETH CASE |
| Montuiri | Mercadal, 13 | 2 7 | 6 7 |
| Porreras | . Mercadal, 13 | 2 , | 6 7 |

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regirá en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7'40 mañana 2 y 6'25 (mixto, eutre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.

De id. hasta La Puebla, á las 7'40 mañana, 2'30 y 6'25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6'30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6'40 mañana, 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5°25 (mixto desde Empalme) tarde.

De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ULTIMAS COTIZACIONES

| MADRID | Mark Court |
|-------------------------|------------|
| Aduanas | . 00'00 |
| Filipinas | . 00.00 |
| 4 p8 perpétuo interior. | 59'80 |
| 4 no exterior | 00,00 |

4 p8 amortizable BARCELONA 4 p8 perptiuo exterior Ferro-carriles del Norte . . . Paris 00,00 PALMA Cambio Mllorquin 3'00 Fomento Agrícola Ferro-Carriles de Mallorca . . . La General Mallorquina

Bonos Municipales

B. de P. y Caja de Ahorros . . .

ANUNCIOS

SINDICATO, 2 à 10 y MILAGRO, 1 à 11

La casa que presenta mayores surtidos. La que vende más barato.

and representative of the control of

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

ands this elities had lettered to Se expenden à precios sin competencia articulos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa. **─**⊀**®**⊁─

Lenceria y artículos de punto, Pañeria y Novedades para Señora y Caballero. ELECTION OF THE PROPERTY

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talares y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

Establecimiento Tipo-Litográfico, Librería y Taller de Encuadernaciones

-- Amengual y Muntaner 6-

Esta casa que puede considerarse la primera de Palma en su clase, por la extensión de sus negocios y por la multitud de ramos á que se dedica, sirve á sus numerosos parroquianos con presteza y moderación en los precios, cuantos encargos se le confian.

Se hacen toda clase de trabajos tipo-litográficos sean de la clase que fueren: acciones para sociedades de crédito, títulos nominativos y al portador, láminas de emisión de valores, billetes de Banco, bonos y demás que abrazan las operaciones financieras, pudiendo hacerse estos trabajos á diferentes tintas hasta el número de diez. Tarjetas para visita, de infinita variedad de clases: imitación de marfil y madera con canto dorado, de luto, de medio luto con modelos de varios caprichos y ordinarias con emblemas de las profesiones que se quieran. Talones de todas clases y modelos para la recaudación del impuesto de consumos. Esquelas y tarjetas de defunción de numerosa variedad en clases y estilos. Toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados de instrucción y municipales, Correos, Obras Públicas, Empresas mercantiles, Comercios, Tiendas de despacho cualquiera sea y servicios caseros. Rótulos y etiquetas para envases de vinos, licores, confituras, almíbares, frutas en conserva y toda clase de elaberaciones de comestibles y líquidos; se imprimen con tinta negra ó de colores ó á varis tintas: tambien se trabajan para cajas de calzado y para usos análogos. Facturas de la clase, tamaño y forma que se pidan impresas con tinta común ó con tinta comunicativa. Cartelesade todos tamaños para anuncios de funciones de teatros, toros, salidas de vapores, fiestas públicas y espectáculos de todos órdenes. Estoscarteles pueden ser impresos tanto á una sola tinta como á varias, con emblemas ó sin ellos. Entradas, prospectos, programas, invitaciones y demás documentos propios para propaganda ó anuncio de dichas funciones, bailes y espectáculos caseros. Circulares para casas de comercio y para los particulares, hojas sueltas, anuncios para repartirá domicilio, etc., etc.

Los trabajos se presentan al finalizar el plazo señalado para su terminación.

💸 Conquistador, 30; Maimó, 9 á 11 y Cadena, 2,--Palma de Mallorca.--Sucursal en Inca: Rectoría, 12 💸

Un odio a bordo

quedaba, interín que el comisario iba á presentar el otro á Fargeolles.

-Me ha encargado que os proponga la espada; ¿qué os parece?

-No os he dicho que el sable de abordaje era mas chusco!

-¡Chusco! dijo el comisario reflexionando. En fin, si no es más que una farsa para atraparme, comprendo muy bien la chanza y yo...

Embarazado Fargeolles por el giro que tomaban la cosas, y temiendo perder su testigo, le confirmó en este error.

-Has adivinado, truhán, le dijo; sólo se trata de divertirse á tus espensas. Toma la revancha: finge no saber nada y di resueltamente que quiero batirme con sable. Véte: el: desayuno nos aguarda.cmon Alanne

Convencido el comisario se adelantó con aspecto decidido; declaró que el duelo sería con sable y que se podía hacer la señal para que avanzasen los adversarios.

Fargeolles dió algunos pasos y se puso en guardia, y Julio avanzó hasta encontrarse con él.

Los sables se chocaron.

-¡Hola! ¡eh! Tened cuidado, exclamó el

contador, que os vais á herir.

-Callad, comisario, gritó Desbagues, que con la espada desnuda en la mano presidía el duelo.

-Vamos, vamos, señores, ya ha durado.

BIBLIOTECA DE LA «TRADICIÓN» 281

tes de que os vuelva á ver, interin que estará á vuestro lado mi más mortal enemigo.

No deis crédito á sus calumnias, ni olvidéis al que os ama con toda su alma, ni os incomodéis porque haya abandonado una reserva que habría querido conservar siempre. Sea mi amor mi disculpa, pues voy á deciros adios, cuando mi enemigo queda á vuestro lado. ¡Ah! ¿Por qué no soy yo el herido?

La joven se ruborizó, y tal vez habría contestado si la señora de la Riziere no hubiera salido de la quinta apoyándose en dos de sus criadas y lanzando agudos gritos:

-¡Cielos! ¡Dios mío! decía; Monsieur Fargeolles mortalmente herido!

-Tranquilizáos, señora, dijo el cirujano mayor de la Severe; la herida es grave, pero no mortal, y conservo esperazas de salvarle. Permitidnos entrar en vuestra casa para colocar el primer aparato.

Julio y Desbagues regresaron á bordo, llamados por el servicio, y tan luego como se tuvo noticia del desafío, fueron arrestados por Mr. de Kergal.

El comisario y el cirujano mayor no se separaron de Fargeolles, el cual luego que recobró los sentidos, dijo á su testigo irónicamente:

-Ya veis, buen hombre, que os desayunaréis con Mr. de la Riziere.

-No importa; me habéis burlado traidoramente, y es muy mal hecho.

Un odio á bordo 280

tro con el administrador que salía en bata, corriendo y asustado.

-Buenos días, Mr. Julio, ¿qué es lo que ocurre? Me acaban de despertar para hablarme de un duelo, entre oficiales de marina.

-En efecto, se ha verificado un duelo, y vengo á pediros hospitalidad para Mr. de Fargeolles que está herido.

-¿Con quién se ha batido?

-Más tarde lo sabréis: le conducen á vuestra casa; miradle ya en la avenida; id á su encuentro.

Julio saludó á Mr. de la Riziere, y pocos momentos después se encontró solo delante de la casa; pero casi al mismo tiempo apareció Antonina en una de las ventanas, y al verle, exclamó involuntariamente:

-¡Ah! No es él el herido!

-¡Cómo! ¿sabéis ya?... dijo Julio.

-Sospechaba que el encuentro debía efectuarse hoy: yo no he podido dormir en toda la noche.

-Mil gracias, señorita: ¿pero cómo habéis adivinado la verdad? Yo no había dicho á nadie una sola palabra.

-¿Olvidáis que fuí testigo de vuestro altercado con Mr. Fargeolles, á bordo de la corbeta?

-Una sola palabra, señorita, pues me falta el tiempo, porque mis compañeros conducen á esta casa á Mr. Fargeoljes. Voy á ser arrestado, y tal vez pasen dos meses an-